

Comenzamos la jornada trabajando con Juan 9- 1,34; Jesús sana a un ciego de nacimiento. Muchas veces nuestra ceguera comienza siendo externa y termina siendo interior, lo que nos lleva a quedarnos muy quietos. Mediante una dinámica guiada nos sentimos como aquél ciego y hemos abierto los ojos y vimos. Vimos a nuestro alrededor, a nuestros hermanos, nos hicimos cargo del que estaba al lado y de nosotros mismos.

Y seguimos trabajando y reflexionando y con la lectura del Éxodo 1-2-3 se nos presenta un Pueblo Hebreo, sometido a la esclavitud y que encuentra en Moisés a aquél que los llevaría por el camino de la liberación, mediando ante Dios para la salvación de su Pueblo oprimido.

Siempre encontraremos obstáculos, así como el pueblo Hebreo y Moisés encontraron, pero si realmente nuestra vocación es la de la salvación y afrontamos con fe, decisión y metas claras nuestro objetivo; alcanzaremos nuestra verdadera Liberación, para así estar listos para liberar a los demás.

Nuestra primer jornada de trabajo y reflexión concluyó dando rienda suelta a nuestra parte lúdica, y jugamos y nos divertimos en un fogón que compartimos hasta las medianoche

La segunda jornada comenzó con la Oración de la Mañana en la que juntos hicimos el compromiso de llevar a nuestras comunidades la Luz de Jesús, para transformarla en entrega generosa unida al gozo de compartir la tarea de redención.

Luego en un Ejercicio Espiritual personal, reflexionamos sobre cuál es nuestro lugar dentro de la Comunidad, de qué forma enfrentamos nuestro trabajo dentro de ella y por qué cada uno de nosotros eligió la Merced

Y se nos fue terminando el encuentro, donde además de compartir la Fe, compartimos la vida, y la emoción, y nos sentimos capaces de sostener al hermano y eso no nos causó esfuerzo.

Compartimos finalmente la Eucaristía, y entre abrazos y alguna lágrima nos despedimos de

## **Vivencias - 1º Encuentro de la FLM 2008**

Escrito por ecosmerced2

Lunes, 28 de Abril de 2008 14:16

---

nuestros hermanos y del León XIII, donde siempre nos sentimos en casa; y partimos de regreso a nuestras vidas con el renovado compromiso de hacer Merced allí donde estemos.

Participantes del 1º Encuentro de la Fraternidad Laical Mercedaria 2008